

Benjamín Martín Sánchez

DIFICULTADES DE LA BIBLIA

y sus pasajes más difíciles

*La verdad del Señor permanece
para siempre (Salmo 117,2).*

**APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA**

ISBN: 84-7770-422-8

D.L.: Gr. 163-99

Impreso en Azahara, SL

Printed in Spain

PRESENTACIÓN

Al saber que no faltan quienes se retraen de la lectura de la Biblia, por haber tropezado con varias cosas que no entienden, me decido a ir exponiendo en el presente libro las principales dificultades y explicar a su vez los pasajes más difíciles, para que así todos se animen a leer con frecuencia la Sagrada Escritura porque ella contiene y es palabra de Dios.

Hay que reconocer que en la Biblia aparecen descritos ciertos relatos inmorales, adulterios y otros diversos pecados, y al terminar su lectura, y oír a veces: “Palabra de Dios”, esto desconcierta a muchos, por creer que se opone a la santidad de la Biblia, mas no es así, pues tales pecados son el retrato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos, y en aquellos personajes pudiéramos vernos nosotros retratados...

Hay también actos de crueldad, como las guerras o “anatemas” de la conquista de Canaán, ordenadas por Dios... y de ellas daremos su explicación.

A todos, y especialmente a los alejados hoy de Dios, les digo: No dejéis de leer todos los días algún capítulo de la Biblia, empezando por los Evangelios

para conocer más y mejor a Jesucristo, nuestro Salvador, porque Él es *“el camino, la verdad y la vida”* (Jn.14,6)

Antes de empezar a exponer las principales dificultades de la Biblia, quiero que os fijéis en estas tres preguntas: 1)¿Qué es la Biblia? 2)¿De qué trata la Biblia? Y 3)¿Por qué y cómo leer la Biblia?, y el que por primera vez quiera leerla completa le recomiendo la llamada *“Biblia selecta”* (A.T.)

El Concilio Vaticano II nos exhorta a la lectura frecuente de la Sagrada Escritura, porque ella es norma de nuestra fe y *“nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios, y para los cristianos es “firmeza de la fe”, “alimento del alma, fuente limpia y perenne de vida espiritual”* (DV.25)

Benjamín MARTIN SANCHEZ
Zamora, 31 marzo 1999

LA BIBLIA

Tres preguntas básicas

1ª ¿Qué es la Biblia? La Biblia es el libro más bello e importante que hay en el mundo, porque es “la palabra de Dios escrita” (Conc. Trento), y decimos que es “palabra de Dios”, porque Dios es su autor principal.

Dios escribió la Biblia valiéndose de hombres a los que inspiró y movió (influyendo en su entendimiento y voluntad) para que escribieran todo y sólo lo que Él quiso. La Biblia, pues, tiene dos autores: Uno principal: Dios, y otro instrumental y secundario, pero racional: el hombre.

La Biblia, como dice los Santos Padres “es una carta de Dios omnipotente a su criatura” (S. Greg. M.)

Si el Papa o un personaje ilustre nos escribiera una carta, ¿no sentiríamos avidez por abrirla y leerla para saber qué nos decía? Y siendo la Biblia una carta del mismo Dios, ¿no nos sentiríamos impulsados a leerla constantemente hasta conocer bien el mensaje que ha querido comunicarnos?

2ª ¿De qué trata la Biblia? La Biblia trata de Jesucristo. Él es la figura central y en Él convergen todas las profecías.

El mismo Jesucristo nos dice que la Biblia trata de Él, pues dijo: *“Examinad las escrituras..., ellas son las que están dando testimonio de Mi”* (Jn.5,39). *“Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los salmos”* (Lc.24,44-46).

3ª ¿Qué dijo Jesucristo de la Biblia? Jesucristo le dio a la Biblia una autoridad absoluta, divina e infalible, pues así lo dijo Él: *“La Escritura no puede fallar (Jn.10,35).”* *“En verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la Ley quede sin cumplir”* (Mt.5,18).

Por tratar la Biblia de Jesucristo, no dejemos de leerla, al menos un capítulo cada día, pues como dijo San Jerónimo: *“Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”*. *“Libremos nuestro cuerpo del pecado y se abrirá nuestra alma a la sabiduría; cultivemos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros Santos; que nuestra alma encuentre allí su alimento cada día”* (In. Tit.3,9).

Y San Agustín nos dice: *“De aquella ciudad hacia la cual caminamos, nos llegaron cartas; son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien”*... *“Ama las Escrituras y te amará la Sabiduría”*.

PRIMERAS DIFICULTADES BIBLICAS

¿De quien es la obra de la creación?

A esta pregunta todos, en general, vienen a contestar: Es obra de Dios. Veamos lo que nos dice la Biblia:

En la primera página de este libro sagrado se nos dice: *“Al principio creó Dios los cielos y la tierra...”* (Gén.1,1), Y en el comienzo del Evangelio de San Juan leemos: *“Al principio era el Verbo...y el Verbo era Dios...Todas las cosas fueron hechas por Él y sin Él no se hizo nada”* (Jn.1,1-3). Según estos textos tenemos que El Verbo (que es la palabra del Padre, el mismo Jesucristo) es también el Creador de todas las cosas, y por tanto Jesucristo y Dios son el mismo Dios Creador.

Estas afirmaciones son claras; pero con ellas queremos refutar a la secta de los “testigos de Jehová” que por negar el misterio de la Trinidad, dicen que Jesucristo no es Dios, y el afirmarlo sería admitir la existencia de dos dioses; pero en esto están equivocados.

Tenemos que reconocer que el Verbo (=Jesucristo) se hizo carne, es decir, se hizo hombre y apareció como hombre en medio de los hombres. Su vida y sus milagros los tenemos en los Evangelios, y Él nos demuestra claramente en ellos que es Dios y es uno con el Padre, y como Él lo

afirmó diciendo: *Yo y el Padre somos uno* = una misma cosa (Jn.10,30), debemos creerle, y para que le creyésemos no sólo nos lo demostró con sus palabras, sino con sus obras y milagros, y por eso dijo a los judíos: *“Si no me creéis a Mi, creed en mis obras, estas dan testimonio de mi”*.

Para convencerse de la divinidad de Jesucristo, recomiendo leer estos textos y los dos milagros siguientes: Primero leer San Juan (10,22-38, y luego “El paralítico de Cafarnaúm: Mc.2,1-12; Lc.5,17-26), el milagro de la mano paralizada (Mt.12,9-13; Mc.3,1-5;Lc.6,8-10).

Además las expresiones de Jesús: *“Quien me ve a Mi, ve al Padre”* (Jn.14,9). *“El que me honra a Mi, honra al Padre que me envió”* (Jn.5,23) *“Yo estoy en el Padre y el Padre en Mi”* (Jn.14,10-11).

A las palabras *“Yo y el Padre somos uno”*, suelen oponerse: *“El Padre es mayor que Yo”* (Jn.14,28). Mas sepamos que esto lo dijo por razón de su naturaleza humana o como hombre, y así decimos: *“Igual Padre según su divinidad, y menos que el Padre según su humanidad”* (Credo del Pueblo de Dios) (Remito a mi libro: JESUCRISTO ES DIOS)

¿Procedemos todos de Adán y Eva?

No falta quienes lo pongan en duda, pero por estos textos: *“No había hombre que cultivase la tierra”*, y

por Gén.3,20 y Hech.17,26, se deduce que *no hay poligenismo en la Biblia* y hoy esta hipótesis carece de pruebas. Por tanto todos procedemos de Adán y Eva, y no de Adán y Eva y otras parejas.

El célebre biblista Dr. Diez Macho dice: “No hay poligenismo. Los científicos no ven razones que obliguen a suponerlo. Todos los hombres han pecado en Adán como dice San Pablo (Rom.5) y enseña la Iglesia. Y Pío XII en la “*Humani géneris*” dijo que no era compatible con la verdad revelada sobre el pecado original.

¿Cuántos hijos tuvieron Adán y Eva?

La Biblia nos dice que tuvieron varios hijos e hijas (Gén.5,4), y sólo nos nombra a tres: Caín, Abel y Set (las hijas no se nombran porque no entran en la genealogías bíblicas), y omite, por tanto, el nombre de otros muchos hijos que pudieron tener, y más si admitimos que Adán vivió 930 años (Gén.5,5), y si no nombra a más, es porque sólo los nombrados nos señalan ya el cauce de la Historia de la salvación del género humano a través de Set, Noe...Abraham,etc.

Si todos procedemos de Adán y Eva ¿se casaban hermanos con hermanas?

Entonces, sin duda, se casaban hermanos con her-

manas, pero más tarde cuando degeneró la raza humana y perdió su vigor y pureza la sangre, se establecieron leyes que prohibían el matrimonio dentro de ciertos límites de parentesco (Lev.18).

¿Cómo fue la formación del cuerpo de Adán?

Algunos dicen: “No es preciso entender a la letra lo del “polvo de la tierra” en la formación del cuerpo de Adán. En absoluto, Dios pudo utilizar el cuerpo de un animal, perfeccionándolo e infundiéndole el alma racional para convertirle en hombre. Pero esta hipótesis está muy lejos todavía de poder convertirse en tesis científicamente demostrada.

El inmortal Pío XII en su encíclica “*Humani generis*”, dice: “Algunos empero, con temerario atrevimiento, traspasan esta libertad de discusión al proceder como si el mismo origen del cuerpo humano de una materia viva preexistente fuera cosa absolutamente cierta y demostrada por los inicios hasta ahora encontrados y por los razonamientos de ellos deducidos, y como si, en las fuentes de la revelación divina nada hubiera que exija en esta materia máxima moderación y cautela”(D.23,27).

Sería rebajar al hombre, creado a imagen de Dios, el decir que pueda proceder del mono, pues, aunque se admita la evolución dentro de una misma especie vg. El renacuajo, la rana..., no así la evolución de una misma especie en otra, y aduzco a estos dos tes-

timonios : Uno del *Dr. Jordi Cervos Navarro*, catedrático y director del Instituto de Neuropatología en la Universidad de Berlín, en octubre de 1982 dijo: “La teoría evolucionista ha quedado sin demostrar y casi ningún hombre de ciencia la sostiene ya”.

El otro testimonio es de *Pierre P. Grassé*, profesor durante 33 años en la cátedra de evolución de Sorbona, en su libro “L’Evolution du vivant” declara fracasadas las teorías explicativas del evolucionismo (París 1973).

Pongo enemistad entre ti y la mujer...(Gén.3,15)

En este texto llamado del “Protoevangelio”, contiene junto una predicción de lucha, una promesa de esperanza y redención que dimana de Cristo el Salvador, Cabeza de la humanidad que, al fin de los tiempos, quebrantará y destruirá totalmente el imperio de Satanás.

Pío IX en la bula “*Ineffabilis Deus*”, dice “Los Padres y los doctores enseñan que en este oráculo divino se nos ha manifestado clara y manifiestamente de antemano el Redentor misericordioso del género humano, Jesucristo, Hijo único de Dios, que la bienaventurada Virgen María, su Madre, se encuentra allí mismo igualmente designada y que sus enemistades contra el demonio están allí señaladas con evidencia”.

La descendencia, pues, de la mujer vencerá al demonio de la misma manera que el hombre aplasta la cabeza de una serpiente.

¿Qué decir de los años de los patriarcas antediluvianos?

La Biblia nos dice que Adán vivió 930 años... y Matusalén, que fue el que más vivió, alcanzó la edad de 969 años. ¿Pudieron vivir tantos años? Algunos científicos dicen que por el análisis del paleolítico inferior se deduce que el hombre vivía pocos años; otros, en cambio, afirman que no es improbable esta longevidad, atendiendo al vigor primitivo de la raza humana y de su vida santa (Gén.6,3;Prov.10,27),y porque Dios quería favorecer la población rápida del universo y también para conservar las tradiciones de las revelaciones divinas.

Díjose Yavhé Dios: He aquí al hombre hecho como uno de nosotros...(Gén.3,22).

¿Está bien traducida esta frase? Digo esto para ponerlo en consideración de algún biblista más versado en el original hebreo, pues yo creo no debe traducirse *de nosotros*. He aquí las razones:

1ª Porque la partícula hebrea *mimménu*, que aparece cuatro veces en este capítulo, se traduce siempre *de él* y no “de nosotros”. Es cierto que se puede tra-

ducir de ambas maneras; mas si en los demás pasajes se traduce siempre *de él*, ¿por qué en éste ha de ser *de nosotros*?

La partícula *min* propuesta a si misma con el *nun* y el afixo *de él*, bien creo que la frase entera correspondería esta expresión: “Se ha portado *como uno de él*, o sea, atendida su condición humana *como quien es*, como un miserable, etc.

2ª Porque no parece oportuno en boca de Dios una amarga *ironía* en las circunstancias en que ve caída a su criatura predilecta. Aquí lo que se resalta es el sentimiento compasivo de un Dios siempre misericordioso al ver en tan miserable estado a la más noble criatura, que por su loca soberbia ha caído de su alta dignidad. Por su pecado fue expulsado del paraíso, quedando él y su descendencia, sujetos al trabajo penoso, al dolor y a la muerte.

¿Qué culpa tenemos nosotros de nacer en pecado?

Muchos dicen: No se comprende que por el delito de un solo hombre hayamos sido condenados todos los hombres. ¿Por qué hube yo de nacer en pecado, si fueron ellos solamente, nuestros primeros padres, los que cometieron la culpa? Ellos fueron los que pecaron, yo no.

Quizá podamos aclararlo con este símil:

“Pongamos a un propietario que en los buenos

tiempos tenía 10.000 hectáreas de terreno y un magnífico castillo; pero con su vida frívola y pecaminosa, los desperdició. Al nacer sus hijos, no quedaba de la magnífica fortuna mas que el nombre. Ellos tenían derecho a la herencia, y la habrían poseído si el padre se hubiera portado como debía; sin embargo nacieron ya sin fortuna, privados de la misma. Los pobres no tenían la culpa ¿verdad?, no son responsables del pecado de su padre, y con todo ya no pueden entrar en el antiguo castillo”.

Así ocurre también con el pecado original, no lo cometimos nosotros, y, no obstante, sufrimos sus consecuencias, y nos daremos cuenta de la gran malicia que tiene el pecado ante Dios.. Así comprendemos el símil interesante de Pascal, defensor ingenioso de la religión católica, quien aludiendo al pecado original, se expresa de esta manera:” El hombre es un mendigo, que desciende de una familia noble” (Tihamér Tot.).

“Por un hombre entró el pecado en el mundo” y por él el mundo quedó convertido en un valle de lágrimas..., pero por otro, por Jesucristo nos vino la redención y la elevación al orden sobrenatural.

¿Qué decir de las guerras en la conquista de Canaán?

Estas guerras eran ciertamente crueles, pues ya en la toma de Jericó se nos dice que “consagraron al

anatema cuando había en la ciudad, hombres y mujeres, niños y viejos...” (Jos.6,21)

La razón de estos anatemas ordenados por Dios contra los pueblos de Canaán fue por la iniquidad y gran maldad de los cananeos.

¿Quiénes eran éstos? He aquí lo que nos dice el libro de la Sabiduría de ellos:

“Y por aborrecías a los antiguos habitantes de tu tierra santa, que practicaban obras detestables de magia, ritos impíos y eran crueles asesinos de sus hijos, que se daban banquetes con carne humana, y se iniciaban en orgías. A esos padres asesinos de seres inocentes, determinaste perderlos por mano de nuestros padres... (12,2-7)

A estos cananeos, raza maldita, hombres perversos, Dios los fue corrigiendo poco a poco...y al fin los castigó de manera dicha....

La segunda razón de este gran castigo fue “para que recibiese la tierra que iban conquistando, la mas estimada ante Dios, una digna colonia de hijos de Dios” (Sap.12,) y para que no pervirtiesen al pueblo de Israel, que era un pueblo santo escogido por Dios “y no quería que lo arrastrasen a servir a otros dioses y lo apartaran de Él, porque eso sería su ruina” (Dt.7,4 y 16).

Los grandes pecados de los cananeos atrajeron sobre si el castigo merecido y su perdición.

ACLARACIÓN DE TEXTOS

¿Quién fue el padre de San José?

En Mateo 1,6 se dice que Jacob es el padre de José, y en Lucas 3,23 se nos dice que fue Helí. ¿Cómo explicar esta diferencia?

Según la sentencia más común, en ambos Evangelios se da la genealogía de San José; las diferencias en los nombres del padre de San José se explican por la ley del Levirato (Dt.25,5ss).

Esta opinión fue expuesta primeramente por Sixto Julio Africano, siro palestinese, nacido sobre el año 170 de C., y dice haberla recibido por tradición procedente de un pariente del Señor.

En la famosa carta de Arístides, conservada por Eusebio (H.E.1,7) defiende este Julio ser la genealogía según San Mateo, la legal, y la según San Lucas la natural; porque Helí y Jacob eran hermanos de madre, y murió Jacob sin hijos. Helí hubo, por la ley del Levirato, de casarse con la viuda, de la que nació San José, que naturalmente era hijo de Helí y legalmente de Jacob, y así, por no ser Helí y Jacob hermanos de padre, suben las genealogías por ramas distintas juntarse ya definitivamente en David.

La unión intermedia en solos Zorobabel, la explican unos por identidad de nombres en personajes diversos, y otros por un nuevo caso de levirato. La descendencia de Jesús "según la carne" (Rom.1,3) de la familia de David, la aseguran por ser la Virgen

hija única y no poder casarse, por esta razón, fuera de su familia. (Esta opinión la defiende el escriturista Knabenbauer)

Llama la atención el que la genealogía de San Mateo aparezcan cuatro mujeres: Tamar, Rahad, Betsabé y Rut; tres de las cuales fueran pecadoras (Gén.38,15; Jos, 2,1ss;2 Sam.11,1 ss) y la cuarta mohabita. Y a esto San Jerónimo dice: Dios lo dispuso así, para que “ya que venía a salvar a los pecadores, borrara los pecados de todos”

María, ¿permaneció siempre virgen?

La genealogía de San Mateo termina así: “José, esposo de María, de la que nació Jesús”(1,16). Aquí laten estas dos cuestiones: 1ª Que la Virgen es Madre de Dios, 2ª que ella permaneció siempre virgen.

1ª La virgen María es Madre de Dios, porque es Madre de Jesús, el cual es Dios. La Virgen es Madre de Dios, no porque sea Madre de la divinidad (o sea, de la naturaleza divina anterior al mundo y a la Virgen), sino, porque, como dice Santo Tomás, “es Madre, según la humanidad de una persona que tiene divinidad y humanidad”, es decir, es Madre de Jesucristo, o sea, de una persona que es Dios y hombre a la vez.

2ª María fue siempre virgen. A favor de la virginidad de María tenemos las últimas palabras de la genealogía de San Mateo (1,16).

Notemos que repite el evangelista la palabra “engendró” después de cada persona de la serie genealógica, y después de decir: “Jacob engendró a José”, no sigue diciendo: José engendró a Jesús, sino “José, esposo de María, de la cual nació Jesús”, y de hecho vemos que la Virgen concibió por obra del Espíritu Santo y no de varón: “antes de que conviviesen juntos se halló haber concebido del Espíritu Santo” (Mt.1,18).

Además en la Anunciación, María indica el ángel su propósito de no querer quebrantar la virginidad, pues le pregunta: ¿Cómo podrá ser eso, pues no conozco varón” (Lc.1,34). José no fue, pues, padre natural de Jesús, sino el padre legal y virginal.

Al conocer San José la voluntad de María de permanecer virgen, sin duda él hizo propósito de vivir en perpetua continencia, siendo así San José para la Virgen el custodio de su virginidad.

Conviene también conocer que la frase “no conozco varón” de la Virgen, está en tiempo presente en griego, y puede tener también significado de futuro: “No conoceré”, pero nunca de pasado, lo que indica en ella una situación permanente de virginidad.

Objeciones en contra

Los protestantes alegan las palabras: “No la conoció hasta que...”(Mt.1,25) y “hermanos de Jesús” (Mt.12 46). Respondemos a esto:

1) **“No la conoció hasta que dio a luz...”** Estas palabras no se oponen a la virginidad de María, pues “ hasta que”, sólo denota que hasta entonces no habían tenido relaciones conyugales, y no se sigue después las tuvieran. Lo que quiere aquí recalcar el Evangelista es “dio a luz un hijo sin haber tenido relaciones con José”...

En la Biblia tenemos muchos ejemplos, y citaré sólo éste: En 2 Sam.6,23,leemos: *“Micol no tuvo hijos hasta que murió”*, lo que equivale a “Nunca”, pues no los iba a tener después de su muerte...

2) **“Hermanos de Jesús”** ¿Tuvo Jesucristo más hermanos? Esta expresión: “Hermanos de Jesús” equivale a “primos o parientes” de Jesús, pues la palabra “hermanos” tiene un sentido amplio en la Biblia, y muchos con razón, traducen el nombre griego “adelfoi” por “parientes”, porque corresponde al nombre hebreo “ahim”, que tanto significa “hermanos” como “parientes”, paisanos, compañeros, amigos, etc. Ni en hebreo ni en arameo en que fue escrito el Evangelio de San Mateo, hay una palabra para designar “primo” y se emplea la palabra “ah”(hermano).

También tenemos que a Lot se le llama “hermano” de su tío Abraham (Gén.14,14) y a Jacob “hermano” de su tío Labán (Gén.19,15) y a los hijos de Cis, se les llama “hermanos” de sus primas, las hijas de Eleazar (Cr.23,21-22), etc.

Por la Biblia se demuestra que la Virgen no tuvo más que un hijo relacionado con ella, y así vemos que, en Lc.2,41 ss, Él aparece como hijo único de María....Y si María hubiera tenido más hijos, ¿por qué Jesús desde la cruz la iba a encomendar a un extraño? (Jn.19,26-27), ¿no hubiera sido una afrenta para ellos?

Además hay que notar que los que se llaman hermanos de Jesús, nunca en la Biblia se les llama hijos de María... Los que se citan como hermanos de Jesús:” *Santiago, José, Simón y Judas*”(Mt.13,55; Mc.6,37), no son verdaderos hermanos de Jesús, porque son hijos de María de Cleofás.

Fijémonos en Santiago, uno que se menciona más, y es precisamente uno de los doce apóstoles. Según Mateo 10,2-3 hay dos apóstoles por nombre “Santiago”: uno es hijo de Zebedeo y hermano de Juan, y su madre se llama Salomé. No puede, por tanto, tratarse aquí de este Santiago. El otro es hijo de *Alfeo* (que suele identificarse con Cleofás por la palabra aramaica Halfai) y de *María*, mas esta María no es la Virgen, y para demostrarlo tenía que probarse con la Biblia que la Virgen se había casado en segundas nupcias con Alfeo, y ¿quién puede demostrarlo?

En consecuencia: es imposible probar con la Biblia que Jesús tuvo otros hermanos carnales e hijos de María.

Por otra parte tenemos, según la misma Biblia que

Santiago y José son hermanos uterinos (Mc.15,40 y 47; 16,1) y que Hegesipo, historiador del siglo II, llama a Simón hijo de Cleofás, y Judas, en su carta, se da a sí mismo el título de “hermano de Santiago”.

Todo, pues, nos confirma que los cuatro que se llaman “hermanos de Jesús”, son hijos de Cleofás o Alfeo y de una María (Mt.27,56;10,3), pariente de la Virgen, y “primos de Jesús”, por cuanto Cleofás, según los testimonios de Hegesipo, antes citado, y de Eusebio en su Historia de la Iglesia (s.IV), era hermano de San José, y se llama tío paterno de Jesús.

De aquí que, por todo lo dicho, la palabra “hermano” se puede traducir por “pariente” o entenderse así.

María, pues, permaneció siempre virgen, porque concibió sobrenaturalmente y sobrenaturalmente dio a luz a Jesús. La maternidad divina no destruye la virginidad. Tengamos presente que es Dios el que quiso venir a la tierra por medio de una Virgen, y por tanto, fue Madre sin dejar de ser virgen.

Para explicar de forma intuitiva este misterio, los Padres y teólogos se sirven de diversas analogías. San Agustín lo dice así:

Como entró Jesús en el Cenáculo donde estaban congregados los apóstoles, cerradas las puertas, así vino al mundo sin perjudicar a la virginidad de María, y como pasa el rayo solar por un cristal sin romperlo ni mancharlo.

Convertíos: el reino de los cielos está cerca

¿Qué es el reino de los cielos o reino de Dios? Este es un tema interesante y tiene un amplio significado. Cuando dice que “*está cerca*” o “*en medio de nosotros*” (Lc.11,20;12,21) se refiere a la presencia de Cristo, que es presencia del reino..., y como “reino” equivale a “reinado”, gobierno o imperio, tenemos que el reino de Dios es su reinado o imperio en las almas del mundo.

Unas veces es “reinado” de su Evangelio (Lc. 4,43) otras “reinado” en nuestras almas (Lc. 17,21) otras “reinado” en la Iglesia peregrina hasta el fin del mundo (Mt.13,24ss), y otras es su “reinado” eterno en el cielo (Mt.5,12 y 20;18,8-9).

El reino de los cielos viene a nosotros cuando *se nos dirige la palabra de Dios*, que al recibirla crece como la semilla depositada en tierra buena (Mt.13,3ss)....

El reino que Cristo vino a predicar es un reinado que tiene ahora su principio en la tierra y ha de tener su término en el cielo (Mt.25,34)

Es un reino que está presente y que ha de venir; está presente como un germen, y un día vendrá en su plenitud (Lc.22,18), y será un reino universal, que al fin de los tiempos estará integrado por todas las naciones de la tierra (Dn.2,44;149:1Cor.15,24-25).

El reino de los cielos es *principalmente* la Iglesia

de Cristo. Como dice el Vaticano II: “La Iglesia constituye en la tierra el germen y el principio de este reino” (Lg.5).

La condición precisa para entrar en este reino es *arrepentirse de los pecados y creer en el Evangelio*, y en estas palabras sintetiza San Marcos (1,15) el mensaje de Jesús. Y en las almas que prende o germina la semilla o palabra del Evangelio, Cristo es el Rey.

Respecto a la naturaleza de este reino, ya dijo Jesucristo: “*Mi reino no es de este mundo*” (Jn.18,36), es decir, no es puramente material y político, o sea, de la tierra, sino espiritual, en el que las almas viven en gracia. Este reino, aunque no es de la tierra, se halla en ella y un día tendrá su término en el cielo. Jesús se proclamó Rey ante Pilato, y le dijo que había venido para dar testimonio *de la verdad*, esto es, de la fidelidad de las profecías que lo anunciaban como tal (LC.1,32)....

Danos hoy nuestro pan sobresustancial

“Sobresustancial” equivale a decir “sobrenatural” y así debe entenderse, y está mejor dicho que “de cada día”, y si bien lo decimos así al rezar el Padrenuestro, debemos dirigir nuestra petición especialmente al pan sobresustancial, o sea, a la Eucaristía, el alimento espiritual del alma. Así lo dijeron y tradujeron San Cirilo, San Jerónimo y

Orígenes. Este, que fue escritor eclesiástico del siglo III en su Tratado de Oración, dice:

“Como algunos piensan que esta petición se refiere al pan material justo es refutar su opinión y aclarar la verdad sobre “el pan de cada día”. Hay que decirles: ¿Cómo Aquel que nos manda pedir cosas grandes y celestiales puede mandarnos pedir pan para el cuerpo, el cual no es ni grande ni celestial? Parece como si se hubiese olvidado de sus enseñanzas y nos mandase presentar súplicas al Padre por algo terreno y sin importancia”.

Después cita las palabras que dijo Jesucristo a los que habían visto el milagro de la multiplicación de los panes y habían comido hasta saciarse de ellos: *“Obrad no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que os da el Hijo del hombre”*(Jn.6,27)

El que deba entenderse así “sobresustancial” o “sobrenatural”, es porque se compagina mejor con el tenor de la oración dominical, que es todo sobrenatural, pues este modo de pedir lo espiritual antes que lo temporal, coincide con la enseñanza final de Sermón de la Montaña (Mt.6,33), según la cual hemos de buscar ante todo el reino de Dios, porque todo lo demás se nos da por añadidura, es decir, sin necesidad de pedirlo. (La palabra “sobresustancial” figura ya en mi N.T. a partir de la 6ª edición).

Mira no lo digas a nadie...(Mt.8,4)

Llama la atención que oigamos a Jesucristo decir al terminar de curar un enfermo, como en este caso un leproso: *“Mira, no lo digas a nadie”*. ¿Por qué decía que no se le diese publicidad en este caso, como en otros milagros realizados? Es cierto que Jesús, alguna vez, mandaba callar sus milagros, mas no era para que quedasen ocultos, pues sabía bien que habían de publicarse, sino para evitar el repentino alboroto de las turbas, siempre propensas a excesos y porque a veces por la pronta divulgación no podía entrar en las ciudades (Véase Mc.1,45). A otros, sin embargo, como el endemoniado de Gerasa, porque no lo iba a admitir en su compañía, le señaló su misión diciéndole: *“Vuelve a tu casa, y refiere lo que te ha hecho Dios”*(Lc.8,39), y a veces para darnos lecciones de humildad y por diversos motivos políticos.

Curación del siervo del centurión (Mc.8,5)

Este hecho es referido de distinta manera por los evangelistas Mateo y Lucas. En Mateo viene personalmente el centurión para rogarle por el siervo, y en Lc.7,1-10 son otros enviados por el centurión. Mas no hay contrariedad alguna. San Mateo dice que al entrar Jesús en Cafarnaún se le acercó un centurión rogándole curase a su siervo con estas palabras: *“Señor, mi siervo yace paralítico en casa... (y ter-*

mina diciendo: “y en aquella hora sanó el siervo”.

Lucas dice: “Cuando hubo acabado de dirigir todas sus palabras al pueblo, entró en Cafarnaún, y un centurión como hubiese oído hablar de Jesús le envió unos ancianos de los judíos a pedirle que viniera a sanar a su siervo e intercedieron a su favor...No estaba ya lejos Jesús de la casa, cuando el centurión envió a unos amigos para decirle: *¡Señor, no te molestes! Porque yo no soy digno...*

San Jerónimo dice: “Mateo quiso decir en forma compendiada: “ Se acercó el centurión a Él”, que vulgarmente puede entenderse como un acercamiento del centurión al Señor a través de otras personas. “Quien manda hacer una cosa, según el modo común de hablar, es considerada como si él mismo la hiciera”.

Además, cuando dijo Jesucristo: “*No he hallado fe tan grande en Israel* parece dar a entender que el centurión se había acercado personalmente a Cristo. San Juan Crisóstomo da esta solución: “Las dos legaciones de ancianos y amigos precedieron a la venida personal del centurión. Este salió después al encuentro de Jesús al saber que se acercaba a su casa”.

**Maestro te seguiré donde quiera que
vayas (Mt.8,19)**

Un día, uno de los judíos contemporáneos de Jesús, un escriba, como dice San Mateo, entusiasma-

do con los triunfos de Jesús, con sus muchos milagros y por haberle oído decir de un reino mesiánico, y esperando tal vez que por ser seguidor suyo ocuparía un puesto de los primeros en tal reino, porque él se imaginaba que el reino que iba a fundar era como un reino a estilo de los de la tierra, le dice a Jesús: *“Señor, te seguiré a donde quiera que vayas”*.

La respuesta de Jesús fue inmediata y contundente: *“Las zorras tienen guaridas o cuevas donde refugiarse y las aves del cielo nidos, pero el hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza”*.

El Evangelio no dice cuál fue su reacción; pero todo hace pensar que se volvió atrás ante aquella perspectiva, él esperaba honores, y las perspectivas del reino no eran tan halagüeñas como se imaginaba.

¿No puede pasar hoy lo mismo a muchos seguidores de Jesús? Muchos no han leído el Evangelio, no conocen que Jesús fue por el camino de la cruz y que a todos nos dice: *Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo, tome su cruz, y sígame* (Mt 16,24). *“Si a Mi me han perseguido a vosotros os perseguirán”* (Jn.15,20). *“Dejad que los muertos entreguen a sus muertos, Tú sígueme”*. Estas últimas palabras se las dijo Jesús a uno de sus discípulos que les dijo: *“Déjame primero ir a enterrar a mi padre”*.

Las palabras *“enterrar a mi padre”* no quieren decir que hubiera muerto ya, sino que sería ya anciano o se esperaba que no tardaría mucho en morir, y

el discípulo pediría un plazo para seguirle definitivamente.

Cristo no condena la piedad de los hijos para con sus padres, sino que quiere hacer ver la dignidad de la vocación al apostolado, que no debe dilatarse, y debe anteponerse a las cosas terrenas. Dejemos a los muertos, a los muertos a la fe, o que no se preocupan más que de las cosas temporales de esta vida..., tu piensa y pon tu preocupación en la eterna.

No ha surgido uno mayor que Juan Bautista (Jn.7,28)

¿Por qué alabó tanto Jesucristo a Juan Bautista diciendo que era el mayor de los profetas y entre los nacidos de mujer no ha surgido otro mayor que él? ¿Cómo se explica esto?

“Más que profeta”. Juan Bautista, como enviado de Dios y como “precursor” del Mesías, es más que un profeta ordinario. Él aventaja a todos los profetas del Antiguo Testamento, pues mientras éstos anuncian al que ha de venir, al futuro Mesías, el Bautista lo anuncia o proclama como presente, señalándolo con el dedo: *“Este es el Cordero de Dios...”*

Las palabras del Señor en la profecía de Malaquías (3,1) suenan así: *“He aquí que voy a enviar mi mensajero, que preparará el camino delante de Mi”*.

En lo referente a la preparación profética del reino mesiánico, nadie tiene tal preeminencia.

La superioridad de Juan mira sólo a los profetas del pasado o Antiguo Testamento, y no se compara a la dignidad de los apóstoles, ni de San José, y mucho menos a la Virgen o a Jesús. No se trata de superioridad en santidad personal, sino en *vocación* y en *misión*, es decir, nadie ha sido suscitado por la vocación divina para un ministerio tan excelso “entre los hijos de mujer”, es decir, entre todos los hombres... Ninguno en Israel tuvo misión más alta.

Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos (cuyo Reino es el cristianismo o la Iglesia verdadera de los cristianos) es mayor que él, es decir, aun en el orden de la dignidad y no en el de la santidad, los miembros del reino tienen más altos privilegios (como la filiación sobrepuja a la servidumbre, Gál.4,4-7).

Quien blasfemare contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón (Mc.3)

Un día dijo Jesucristo a un enfermo paralítico: “*Hijo, perdonados son tus pecados*” (Mt.9,2). Al oírlo algunos de los escribas dijeron: “*Este blasfema pues ¿quién puede perdonar pecados sino Dios?*” (Lc.5,21). Jesús al oírlos les dijo: “*Para que sepáis que el Hijo del hombre tiene poder de perdonar pecados, le dijo al paralítico: Levántate y anda*”, y se levantó curado a la vista de todos. En consecuencia, Jesucristo demostró que Él era Dios y puede perdonar todos los pecados al curar al paralítico.

Y ahora decimos, ¿Por qué dice que el que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará este pecado? Hay que saber que la blasfemia contra el Espíritu Santo es atribuir a sabiendas al demonio las obras que son de Dios, o sea, los milagros que hacía Jesús, y es asistir con obstinación a la luz del Espíritu Santo, que les mostraba en Jesús el cumplimiento de las profecías. Y no dice el Señor que *no podrá* serle perdonado, sino que *no se le perdonará*, porque no se arrepentirá.

¿Qué significa la expresión “Hijo del hombre” (Mt,9,6)

Jesucristo se designa con este nombre “*Hijo del hombre*”, y muchas veces hace alusión a Daniel (3,13), en cuyo texto, como en los 79 pasajes del Evangelio donde aparece este término, significa lo mismo.

Daniel vio en las nubes del cielo a un ser que venía “*como un Hijo del hombre*”, lo que quiere decir, “como hombre” “Hijo del hombre” o “el Hombre, es el título del Mesías”, pues como hombre modelo y ejemplar, siendo Dios aparecería en la tierra.

En el “Hijo del hombre”, los judíos ya veían al Mesías, al Salvador esperado. Jesús no se designa solamente como “Hijo del hombre”, sino como “*el Hijo del hombre*”, el hombre por excelencia, un ser

sobrehumano, el Dios hecho hombre para salvar a los hombres (Mt.24,30;26,64; Hech.7,56).

(A Ezequiel (2,4), Dios le llama "*hijo del hombre*", pero es para recordarle su fragilidad humana (S.Jer.)

**Para que viendo no vean..., no sea que se
conviertan (Mc.4,11)**

¿Por qué habló así Jesús? La razón es porque los judíos *veían* los grandes milagros que hacía (cómo otro día en el desierto los vieron sus antepasados: el maná, el agua manando de una roca...), y *oían* las grandezas del Señor, y a veces cerraban los oídos a las palabras del Señor para no convertirse, y por eso les dio un espíritu de adormecimiento (Is.6,9-11); (Dt.9,4), por oponerse a la verdad y no querer corresponder a sus gracias.

No es, pues, Dios el que quiere que no se conviertan, son ellos. "Al que cierra la ventana para que no le entre el sol, ¿quién tiene la culpa de que no le alumbre? ." Los judíos cerraban sus ojos a la luz de la gracia y así se portaban como si no los tuvieran, y por eso les dijo: "*Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen...*"

¿Qué aprovecha al hombre....., si pierde su alma?
(Mt.16,26)

Sin duda debe traducirse así: “*¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?* . En griego “alma y vida” se designan con el mismo vocablo, y según el contexto se ve que quien pierde *el alma* ya no puede recobrarla, es una pérdida irreparable, como se mostrará en el día del juicio en el que dará a cada uno según sus obras.

Quien repudia a su mujer, excepto caso de fornicación (Mt.5,31)

El matrimonio es indisoluble. Jesucristo dijo: “*Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la expone al adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio*”. Y nos hablara claramente de la indisolubilidad del matrimonio (en Mc.10,5-12 y en Lc.16,18) y San Pablo hace una declaración terminante en este sentido en 1 Cor.7,10-11; por tanto, en la expresión “*Excepto el caso de fornicación*”, la palabra fornicación (*porneia* en griego) debe tomarse en sentido de concubinato o de unión entre próximos parientes, contraria a la misma ley natural, y en este caso el que rompe esa unión ilegal, o sea, quien repudia a la concubina o pariente y se casa con otra, no comete adulterio.

Parecido es el caso, referido en Mt.19,9: *“Quien repudiara a su mujer, excepto caso de adulterio, y se casa con otra, comete adulterio”*

Aquí alude Jesucristo al matrimonio llamado *zanut* por los rabinos, que era ilegal, un simple amanecimiento, y por tanto la excepción que hace Cristo es normal, y sólo en este caso de unión ilegal o concubinato (como en el caso anterior), por no existir verdadero matrimonio, el que se casa con otra persona no comete adulterio; mas el que está unido legítimamente a su mujer, no debe separarse porque cometería adulterio. *“Lo que Dios unió que no lo separe el hombre”...*

¿Qué pensáis de Cristo? ¿De quién es hijo?

(Mt.22,42)

Esta pregunta se la hizo Jesús a los fariseos, y al decirles: *¿De quién es hijo?* Respondieron: De David. Entonces Jesús les dijo: *“Pues si David le llama “Señor”:*”*Dijo el Señor a mi Señor”* (Sal. 110,1), *¿cómo es hijo suyo? Ya no supieron responderle.* Quedaron, pues confundidos los que se preciaban de saber las Escrituras. La solución es ésta:

Cristo es Dios y es hombre. Como hombre es hijo de David; pero en cuanto Dios es Señor. Jesús proclama así claramente la dignidad de su persona como Hijo eterno y consustancial del Padre.

El problema de los dos ciegos de Jericó (Mt.20,29-34)

Según San Lucas (18.35-49), el milagro lo hizo Jesús al acercarse a la ciudad, antes de entrar en ella; según San Mateo y San Marcos (10,46-52) lo hizo al salir ya. Además según San Mateo y San Marcos fue un solo ciego entonces curado, y Según San Mateo fueron dos a la vez agraciados. ¿Cómo conciliar estas diferencias?

Que San Mateo hable de dos ciegos y San Marcos y San Lucas de uno solo, no ofrece gran dificultad. Jesucristo curó a dos ciegos, como expresamente dice San Mateo, pero San Marcos quiso mencionar solo a uno de ellos, cuyo nombre hace constar por ser más conocido y de cierto renombre en las primeras comunidades cristianas, como indica la manera de nombrarle, *el hijo de Timeo*. San Lucas siguió en esto, como en otras ocasiones, la narración de San Marcos.

Mayor dificultad ofrece el explicar la aparente contradicción entre San Lucas, que supone que el milagro sucedió al acercarse Jesús a la ciudad, y los otros dos evangelistas, que la ponen cuando salía.

Aparte de otras soluciones que suelen darse, me parece la más fundada la del P.Ketter. Sabido es que Herodes engrandeció y embelleció la ciudad de Jericó y no parece que destruyese la antigua, hoy Tell es-

Sultan, pero con las nuevas edificaciones surgió una ciudad nueva, de la que habla Flavio Josefo. Ahora bien, la curación de los ciegos pudo tener lugar entre las dos ciudades, la antigua y la nueva. San Mateo y San Marcos se refieren a la antigua, al salir de la cual, antes de entrar en la nueva, estaban los dos ciegos pidiendo limosna. San Lucas se refiere a la ciudad nueva, antes de entrar en la cual, cuando ya se acercaba a ella, tuvo lugar el milagro.

Otra solución aceptable, que ya insinuó San Agustín y en nuestros días aceptan acreditados autores, consiste en suponer que Jesús curó al ciego de que habla San Lucas al entrar en la ciudad, y a Bartimeo, del que nos habla San Marcos, al salir. San Mateo, como hace en algunas otras ocasiones (Ved 27,44 con Lc.23,39-43), sintetiza la narración, juntando la curación de los dos.

Todo lo atraeré a Mi (Jn.12,32)

Este pasaje de San Juan, en la mayor parte de las Biblias, veo que lo traducen: "Atraeré *todos* a Mi" (desde la 5ª edición de mi "Nuevo Testamento" ya figura "todo" y no todos, porque me he dado cuenta que está así en el original.

Cuando Jesús dice esta palabra no parece significar que después de su muerte todos se convertirán a Él. Bien tristemente vemos que no fue así, ni lo es

hoy, ni lo será cuando Él venga (Mt.13,30 y 41; 24,24; Lc.18,8).

Al decir, pues Jesús: *“Cuando Yo haya sido levantado en alto todo (no todos) lo atraeré a Mi”*, quiere significar que, consumado el “misterio oculto desde todos los siglos” (Ef.3,9), con su pasión, muerte y resurrección, Él será “el centro hacia el cual convergen todos los misterios de ambos Testamentos”.

Desde entonces toda posible fe es necesariamente fe en Jesús (1Jn.3,10) y por eso los judíos, al no creer en Él, qué, según Hech.3,26, había resucitado *ante todo para ellos*, quedaron desde entonces con un velo que les impide entender aún el Antiguo Testamento (2Cor.3,14-15) y que sólo se levantará cuando se conviertan a Él (Ibid.v.16; Mt.25,39)

¿Cómo podría en efecto entenderse el Antiguo Testamento sin Jesús, siendo el Mesías el fin hacia el cual se encamina toda la ley, todos los profetas y todos los hagiógrafos? Por eso Jesús les dijo: *“Si creyeseis a Moisés me creeríais también a Mi, pues de Mi escribió. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?”* (Jn.5,45-46) *“Es necesario que todo lo que está escrito de mi en la Ley, en los Salmos y en los profetas se cumpla”* (Lc.24,44).

Desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías (Lc.11,51)

Jesús dijo a los doctores de la ley que les sería reclamada la sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, asesinado entre el altar y el Santuario. ¿Qué Zacarías era éste? Este Zacarías de que les habla Jesús, es el sumo sacerdote, cruelmente asesinado por el rey Joas (2Cr.24,20-22) entre el templo y el altar, o sea, entre el Santuario (la Casa por excelencia, el Templo) propiamente dicho y el altar de los holocaustos, que estaba en el atrio de los sacerdotes, al aire libre.

Este Zacarías era hijo de Joyaba. En Mt.23,35 dice "*hijo de Baraquía*" (Conviene saber que "el hijo de Baraquía" era el undécimo de los profetas menores: Zac.1,1). Interesa sigamos a San Jerónimo que dice que la frase "*hijo de Baraquía*" se introdujo en el texto por error del copista. Me permito hablar de otro texto del Apocalipsis (7,5-6), donde se nos habla de la tribu de Judá, la primera nombrada por ser la del Mesías. *Manasés* ocupa el sexto lugar que correspondería a la tribu de *Dan*.

Se trata, sin duda de otro error de copia, como nota el mismo Straubinger, pues el v.4 se refiere a todas las tribus de los hijos de Jacob, y sabemos que *Manasés* no era hijo, sino nieto, y no tendría porque

aparecer aquí pues ya figura su padre José, ni se explica en todo caso su mención sin la de su hermano Efrain.

Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (Mt.16,18)

Después de la confesión que hace Pedro de Jesús, diciéndole: *“Tu eres el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios vivo”*, Jesús le dice: *“Pues Yo te digo que tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”*. Notemos que este nombre de Pedro lo recibió cuando Jesús le dijo: *“Tú te llamarás Kefas = piedra (que quiere decir Pedro) (Jn.1,42)*

La promesa que hace aquí a Pedro, a quien constituye cabeza de los demás apóstoles y supremo rector de su Iglesia, va dirigida a su vez a sus sucesores, ya que la Iglesia había de durar hasta el fin de los siglos (Mt.28,20). Fijémonos en estas tres metáforas:

1ª Pedro es piedra (este significado tiene el nombre de Pedro en arameo), *“y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”*, es decir, sobre Pedro descansa y fundamenta la Iglesia de Cristo, pues él con su autoridad da unidad y estabilidad a toda ella.

2ª Pedro es depositario de las llaves del reino de los cielos, siendo respecto de la Iglesia lo que un dueño respecto de su casa. Las “llaves” entre los antiguos eran símbolos de poder. Al que se le entregaba las llaves de una ciudad, se le daba el poder de gobernarla.

3ª *Atar y desatar*. Esto indica el poder supremo de Pedro, o sea, poder legislativo, judicial y punitivo. Notemos que Jesús dice en singular *Mi Iglesia*, y por tanto la Iglesia por el fundada es *una y única*, y contra ella no prevalecerán las puertas del infierno, es decir, los poderes o fuerzas hostiles a la causa de Dios, ni las herejías ni las persecuciones.

Objeciones: Varios protestantes, al ver la claridad de este texto, intentaron negar su autenticidad, pero no han conseguido llevar a cabo sus afirmaciones, porque éstas están en contra de todos los códigos y versiones antiquísimas, de los autores más antiguos de la cristiandad, que unánime leen el texto como la ha leído siempre la Iglesia.

Al no lograr negar la autenticidad, recurrieron a interpretaciones caprichosas, vg. que al decir Cristo “sobre esta piedra”, ¡ se indicó a si mismo! Pero ¿quién no ve que esto es violentar las palabras del texto?. Así lo ha reconocido últimamente Oscar Cullman, figura destacada del protestantismo.

El sentido obvio del texto nos dice que tanto la prerrogativa “fundamento”, como las dos siguientes expresadas por las metáforas de “abrir y cerrar” y de “atar y desatar”, van dirigidas a la persona de Pedro.

Dicen también que Cristo es la *piedra principal* de su Iglesia, y esto es cierto, como también que es el supremo Pastor; mas esto no excluye el que lo sea también Pedro por participación como “Vicario” que

hace sus veces. La Iglesia, como sociedad “visible” necesita de una “cabeza visible” y, ésta es Pedro o el Papa, su sucesor. Pedro, primer Papa hasta Juan Pablo II ha habido 26 Papas, que siguen rigiendo la Iglesia fundada por Jesucristo, y como sólo fundó una y única Iglesia, al decir: “sobre esta piedra edificaré *mi Iglesia*”, indica que es la única y verdadera, y lo es porque en ella se cumplen las cuatro notas que la distinguen de todas las demás llamadas iglesias o sectas, porque sólo ella es UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA. Por la historia se puede comprobar que ninguna de ellas trae origen de los apóstoles, pues sus fundadores son de siglos posteriores y ninguno de ellos ha hecho los milagros y las profecías que ha hecho Jesucristo. ¿Quién de ellos ha muerto y resucitado para nunca más morir como lo hizo Él? Solamente Jesucristo es Dios.

**No vine a llamar a justos, sino a
pecadores (Mt.9,13)**

El apóstol Mateo refiere que los reproches que escribas y fariseos dirigieron a Jesús y a sus discípulos al decirles: “¿*Por qué coméis con publicanos y pecadores?*”, obtuvieron esta respuesta de Jesús: “*No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos... porque no vine a llamar a justos, sino a pecadores*”, y casi con las mismas palabras, dejando de lado, como nota San Jerónimo, el que ninguno intro-

dujo el testimonio profético: “*Prefiero la misericordia al sacrificio*” (Os.6,6). Pero Lucas, tras decir “*no vine a llamar a los justos, sino a los pecadores*”, añadió “*a penitencia*”. Palabras que tienen valor para explicar la sentencia, a fin de que nadie piense que Cristo ama a los pecadores en cuanto a pecadores, pues esa semejanza acerca de los enfermos, indica bien qué es lo que quiere Dios a llamar a los pecadores, como el médico a los enfermos, es decir que sanen de la iniquidad como de una enfermedad, cosa que acontece mediante la penitencia.

Con este ejemplo quiero decir que no afecta a la verdad del hecho, el que uno diga lo que otro calla, ni el que Marcos vg. Al hablar de la fe de la hemorroisa diga: “*¿Quién ha tocado mis vestidos?*”, y Lucas diga: “*¿Quién me ha tocado?* (Mc.5,30) y (Lc.8,4). Por tanto, aunque han variado ciertas palabras, ha permanecido la verdad. Marcos suele hablar con más detalle y precisión. Las variantes, en general, son pocas y no hay contradicción en los hechos que refieren.

“*¡Oh Dios, roca mía...*”. ¿Por qué David llama a Dios “*roca*” o “*piedra*”? Esto se comprende sabiendo que David huía con frecuencia de Saúl y de sus enemigos que le buscaban para matarlo, y él se refugiaba entre rocas y cavernas, y por eso clama al Señor, indicando en sentido espiritual que la mejor roca o refugio de su vida era Dios.

EL NOMBRE DE DIOS Y SU SIGNIFICADO

1º *¿Cuál es el nombre de Dios?*

Antes de Moisés. Dios era conocido con el nombre de “*Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob*”... También en el antiguo Testamento se le conoce como el “*Dios creador de cielos y tierra*”, y he aquí los nombres de Dios que figuran en el A.T.: Entre otros son estos siete:

-EL : el Dios fuerte.

-ELOHIM: el digno de adoración, el Dios augusto.

-EL SCHADDAI: el Dios Omnipotente.

-ELION: el Altísimo (Gloria a dios en las alturas)

-ADONAI: el Señor (de todos los señores)

-KADOSCH: el Dios santo

-YAHVE (erróneamente Jehová) el Yo soy

Y en el Nuevo Testamento se nos revela como “Padre” y “Salvador” del mundo.

Después de Moisés: Dios mismo reveló a éste su nombre en el monte Horeb, al decirle que se llamaba *Yahvé* (Ex.3,14-15). Dios habló en primera persona EHYEH= YO SOY, y nosotros lo denominamos en tercera persona: YAHVE= El que es.

Yahvé, pues, es el nombre de dios.

2º *¿Cuál es el significado de este nombre?*

Según los intérpretes de la Biblia tiene dos sentidos:

1) *En sentido metafísico*, significa: “El que es” o “Yo soy”, lo que equivale a decir: “El ser subsistente”, “la plenitud del ser” o el ser por esencia, independiente del cual reciben su existencia todos los seres de la creación.

2) *En sentido histórico*, significa: “El que está con vosotros para asistirlos, defenderlos y hacerlos felices”.

Esto denota el amor y la providencia amorosa que Dios tiene con los hombres. Por eso San Juan nos da de Dios esta definición: “DIOS ES AMOR” (1 Jn.4,8)

El nombre de Dios representa a Dios mismo, o sea, Dios se identifica con su nombre, y así dice la Sagrada Escritura:

Ellos santificarán mi Nombre (Is.29,33) “*Señor tu nombre es eterno*” (Sal.133,13). “*Alabad siervos del Señor, alabad el Nombre del Señor*” (Sal.113,1)

El hombre ha sido creado “para alabar el Nombre santo de Dios y pregonar la grandeza de sus obras...y le ha dicho: Guardaos de toda iniquidad” (Eclo.17,3-11)

“Alabad al Señor todas las gentes, alabadle todos los pueblos...” (Sal.117). *Benedicid al Señor, ensalzadle cuanto podais; porque superior es a toda alabanza* (Eclo.43,33)

Advertencia sobre algunas dificultades

El Concilio Vaticano II, en su Constitución Dogmática sobre la divina revelación, al hablar de la verdad de la Biblia, dice:

“Como todo lo que los autores inspirados o hagiografos afirman debe tenerse por afirmado por el Espíritu Santo, hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las Sagradas Letras para nuestra salvación” (Nº11)

Asentado este principio, afirmamos que no hay error alguno en la Biblia, porque Dios es su autor, y como algunos creen que hay cierta oposición entre la Biblia y la ciencia, empezaré contestando a los ejemplos que suelen aducir:

La Biblia dice que *“el sol sale y el sol se pone, y que la tierra permanece”* (Ecl.1), siendo así que según la ciencia el sol es el centro del sistema planetario, y la tierra es la que se mueve...; Y que *el sol y la luna son las dos grandes lumbreras*, sabiendo por la ciencia que hay estrellas mil veces mayores.

También la Biblia llama al murciélago *ave* y la ciencia lo tiene catalogado entre los animales *mamíferos*. Y del conejo y la liebre dice que son animales *rumiantes* (Dt.14); (Lev.11), y la ciencia los llama *roedores*....

¿Diremos que estos son errores? De ninguna

manera. La Biblia y la naturaleza son dos libros que proceden del mismo autor, Dios, y por lo mismo no puede haber entre ellos contradicción alguna.

La Biblia habla *conforme a las apariencias sensibles*, según aparecen a nuestra vida, en el lenguaje vulgar que todos entienden, y que usan también comunmente los sabios: “Llegaremos a la puesta del sol”...y en este sentido no hay error alguno.

En la Biblia también leemos relatos inmorales, como indiqué en el prólogo; pero los refiere sin aprobarlos, y termina reprobándolos y alaba los que son buenos, y así nos dice: “*La virtud engrandece a los pueblos, mientras que el pecado los hace miserables*” (Prov.14,34)

Hay *actos de crueldad*, como queda explicado en la conquista de la tierra de Canaán, que son justos, según podemos ver.

Y sobre las *imprecaciones bíblicas* tenemos que advertir que una cosa es el deseo de *venganza personal*, condenado por Dios, y otra el celo por la honra divina que devora el deseo del salmista.

Las imprecaciones bíblicas se inspiran en la ley del talión: “*Ojo por ojo y diente por diente*” (Dt.19,21). Esta era una ley dada por Dios, que tenía como fin *castigar la culpa*, y por tanto no es injusta o inmoral; pero en la Nueva Ley, Jesucristo enseñó a devolver bien por mal, a amar a nuestros enemigos, y Él mismo nos dio ejemplo perdonando desde la

cruz, y así vino a abolir la ley del tali3n (Mt.5,21ss).

(Para estas y otras cuestiones remito a mi libro: MANUAL DE SAGRADA ESCRITURA. Introducci3n General, en su 5^a edici3n)

APENDICE

Al final de este libro me muevo a dar unas contestaciones a algunas preguntas que se me han hecho, y se hallan, (fuera de las dos primeras) en el Antiguo Testamento.

1^a pregunta: ¿Es cierto que “No todos moriremos? (1 Ger.15,51)

San Pablo dice: *“He aqu3 que os digo un misterio: No todos moriremos”*

Esta es una excepci3n para los que vivan para la segunda venida de Jesucristo, es decir, los amigos de Cristo, los que viven en gracia entonces, se librar3n de la muerte. Y esta es la verdad expresada por el mismo ap3stol en la primera carta a los tesalonicenses (4,13ss), a los que creyendo que la parus3a o segunda venida de Jesucristo estaba pr3xima, lloraban amargamente a sus muertos, porque no pod3an asociarse a su dicha y as3 asistir al triunfo del Salvador. Y San Pablo les contesta: *De ninguna manera deb3is angustiaros, cuando Cristo vuelva, los muertos resucitar3n los primeros, y los otros justos*

que estén vivos serán arrebatados al encuentro de Cristo en el aire.

Los Padres griegos y de los latinos San Jerónimo, Tertulano, San Anselmo y también Santo Tomás opinan que esto sucederá sin que antes sea necesaria la muerte física.

2ª ¿Por qué hay tantas sectas hay en el mundo?

La razón por la cual existan hay muchas sectas en el mundo es porque tienen por norma de su fe la Biblia con el principio del "*libre examen*", que consiste en que cada cual puede interpretar libremente las Escrituras Santas, y así resulta que cada uno tiene una doctrina diversa de los demás y por tanto no hay unidad entre ellos.

Ya San Pedro en su segunda carta dice a cristianos convertidos a la fe, "*como habrá entre ellos falsos doctores, que introducirán sectas perniciosas, llegando hasta negar al Señor que los rescató y atraerán sobre sí mismos una pronta perdición, y muchos les seguirán en sus torpezas*" (2Ped.2,1-2).

Conviene tengamos presente esta advertencia del mismo Jesucristo:

Cuidad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo, soy el Mesías, y se levantarán falsos profetas y engañarán a muchos"(Mt.24,4-5).

Hoy, según nota el Dr.Crivelli en su "*Diccionario de las SECTAS PROTESTANTES*" pasan de 300 sec-

tas (Remito a mis libros: *“Doctrina protestante y católica”* y *“La religión verdadera y las religiones y sectas existentes en la actualidad”*, y también *“LA DICHA DE SER CATOLICO”*)

En el que expongo la *diferencia existente entre catolicismo y protestantismo.*

3ª *¿Dice la Biblia claramente lo que hay que hacer y basta?*

No es así; la Biblia no es tan clara, como algunos creen, y se necesita mucho estudio y conocimiento para entenderla. En los Hechos de los Apóstoles (8,30-31) El diácono Felipe, después de la Resurrección del Señor, se encontró con el Eunuco de Candaces, que leía a Isaias y le preguntó: *¿Entiendes lo que vas leyendo.* Y le respondió el Eunuco humildemente: *¿Cómo voy a entenderlo, si no me lo explica alguno?*

Recordemos además lo que nos dice el apóstol Pedro (2 Ped.3,16) *“en las cuales (en las epístolas de San Pablo) hay algunas cosas difíciles de entender que los indoctos e inconstantes pervierten, como las demás Escrituras, para su propia perdición”.*

Como podemos ver, por estos textos, la Biblia desautoriza el principio del “libre examen”, por cuanto nos dice que “hay muchas cosas difíciles de comprender”, y necesita ser explicada.

Para un católico la norma de nuestra fe no es la Biblia sola interpretada por cada uno en particular,

sino la Biblia interpretada por el magisterio de la Iglesia.

4ª-¿Qué significa “un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo”?

Esta expresión la encontramos en Daniel (7,25 y 12,7), y parece tener el significado de un año, dos años y medio año, porque en el Apocalipsis 13,5 se habla también de la bestia o anticristo al que se le dio una boca para que hablase cosas altaneras y blasfemias y poder de obrar por espacio de cuarenta y dos meses, y como estos meses equivalen al tiempo dicho, y luego también al hablar de los dos testigos, que harán oficio de profetas por espacio de 1260 días, que equivalen a un tiempo y dos tiempos y medio y también a los 42 meses, sin duda a estos se reduce la expresión dicha.

Uno que haya leído con detención toda la Biblia podrá observar que muchas cosas de la Biblia se explican por la misma Biblia.

5ª Para cuando los judíos se conviertan, Dios resucitará un nuevo David,

¿Qué David será éste?

La historia es testigo de que las tribus de Israel no han tenido caudillo alguno desde la dispersión (el último rey de Judá fue Sedecías)- y se le promete uno para el fin de los tiempos (Ver Oseas 3,4-5) Jeremías (23 .5-8). En Oseas vemos que se dice: “*Mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin jefe...*”

luego volverán y buscarán a Yahvé su Dios y a David su rey...al fin de los tiempos". El nuevo David es un descendiente del mismo David. Como dice Jeremías, " *en ese tiempo suscitaré a David un vástago justo...y en aquellos días Judá será salvo y Jerusalén habitará en paz*" (3,5)...

Advertencia: Con los casos expuestos he querido hacer ver que hay muchas dificultades en la Biblia y el que la vaya leyendo y relacionando unas cosas con otras, la irá entendiendo mejor.

Nacimiento de Jesucristo

Conforme al edicto de César Augusto de que cada familia debía inscribirse en la localidad de donde era originaria, San José y la Virgen por ser familia de David, oriundos de Belén de Judá, fueron allí a empadronarse, y *sucedió que hallándose allí* (o sea en Belén), *le llegó la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito*. (Lc.2,617). La palabra "primogénito", no quiere decir que la Virgen tuviese otros hijos después de Jesús, sino que como advierte San Jerónimo, es una palabra que significa también "antes del cual no había nacido otro", y de hecho así la Ley llama *primogénito* a uno aunque sea hijo único de sus padres (Ex.13,2). Aquí prácticamente equivale a "unigénito".

Los Evangelistas San Mateo y San Lucas nos

dicen expresamente que Jesús nació en Belén, cumpliéndose la profecía de Miqueas (5,2). Nadie ha negado que Jesucristo naciese en Belén, ya que la historia y la tradición de todos los siglos así lo afirma, a excepción del impío Renán y de sus secuaces, que apoyándose en la expresión evangélica “Jesús de Nazaret”, pretenden decir que nació en Nazaret y no en Belén, mas esta opinión ante el testimonio de todos los siglos no puede sostenerse.

Fecha de nacimiento de Jesucristo

Dionisio el Exiguo, monje escita que murió en el año 556, tuvo la feliz idea de poner en el centro de la historia universal la fecha del nacimiento de Jesucristo, porque en realidad El es el centro de todos los tiempos, pues *vino en la plenitud de ellos* (Gál 4,4).

La era cristiana o dionisiana fija el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre del año 753 de la fundación de Roma. Dionisio se fundó en que el comienzo de la predicación del Bautista tuvo lugar el año 15 del imperio de Tiberio César y cuando Jesucristo tenía unos treinta años, y como según él los quince años había que contarlos desde la muerte de Augusto (año 767 de Roma), si a éstos añadimos quince, resulta el año 782, año del comienzo de la predicación de Cristo; si de ellos se restan unos treinta años incom-

pletos, tendremos el nacimiento del Salvador en el año 753 de Roma.

Mas esta fecha hemos de confesar, según los estudios que se han hecho, que es inexacta. Razones:

1^a Sabemos que Jesús nace al final del reinado de Herodes el Grande (*Mt* 2, 1 siguientes), y que este rey murió según lo atestigua Flavio Josefo (*Antig. XVII*) el año 750 de la fundación de Roma, poco después de la fiesta de la Pascua. Luego según estos datos es preciso anticipar la fecha de la Navidad. Y como es menester dar un espacio de tiempo para la presentación de Jesús en el Templo, la adoración de los Magos, la huida de Egipto y la permanencia allí, esto es, unos dos años poco más o menos, tenemos que poner la fecha del nacimiento de Cristo unos cinco años antes de la era dionisiana o sea de nuestra era cristiana, es decir sobre el año 748.

2^a Según San Lucas el nacimiento de Jesucristo aconteció por los días del censo ordenado por Augusto, siendo gobernador de Siria P. S. Quirino. Y como es muy probable que San Lucas habla en su Evangelio del *primer período del censo* ("el primer censo", 2,2) inaugurado por Augusto, a la usanza judía (*Lc* 2,3), pues distingue con toda claridad este primer censo del segundo (*Hech* 5,37), que se llevó a cabo en una nueva legación de Quirino, síguese que por haber comenzado sobre el año 8 a. d. JC. Este sistema de empadronamientos periódicos y coincidir

con el de los ciudadanos romanos del año 8, entonces sin duda tuvo lugar el nacimiento de Jesucristo, pues es fecha que coincide perfectamente con la historia profana, sin que podamos precisar más (Véase Lec. 6).

Consecuencia de lo dicho: Nuestra actual cronología va retrasada al menos en cinco años. En Occidente se celebra la fiesta de Navidad el 25 de diciembre, desde fines del siglo III o principios del IV.

INDICE

PRESENTACION	3
-LA BIBLIA: Tres preguntas básicas	5
PRIMERAS DIFICULTADES BIBLICAS	7
-¿Dé quien es la obra de la creación?	7
-Procedemos todos de Adán y Eva?	8
-¿Cuántos hijos tuvieron Adán y Eva?	9
-¿Se casaban entonces hermanos con hermanas?	9
-¿Cómo fue la formación del cuerpo de Adán?	10
-¿Qué decir de los años de los patriarcas antediluvianos?	12
-¿Qué culpa tenemos nosotros de nacer en pecado?	13
-¿Qué decir de las guerras de Canaán?	14

ACLARACIÓN DE TEXTOS

-¿Quién fue el padre de San José?	16
-María madre de Dios (¿ Madre virgen?	17
-Objeciones en contra de la virginidad de María	18

1) No la conoció hasta que....	.19
2) Hermanos de Jesús...	.19
-Convertíos, el reino de los cielos está cerca	.22
-Danos hoy nuestro pan supersustancial	.23
-Mira no lo digas a nadie...	.25
-Curación del siervo del centurión	.25
-Maestro, te seguiré donde quiera que vayas...	.26
-No ha surgido uno mayor que Juan Bautista...	.28
-El que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón	.29
-¿Qué significa la expresión “Hijo del hombre”?	30
-Para que viendo no vean..., no sea que se conviertan...	.31
-¿Qué aprovecha al hombre.... si pierde su alma?	.32
-Quien repudia a su mujer, excepto caso de fornicación...	.32
-¿Qué pensáis de Cristo? ¿De quién es hijo?	.33
-Problema de los dos ciegos de Jericó	.34
-Todo lo atraeré hacia Mi	.35
-Desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías	.37
-Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia	.38
-No vine a llamar a justos sino a pecadores	.39
-El nombre de Dios y su significado	.42
Advertencia sobre algunas dificultades	.44

APENDICE

Cinco pregunta46
-¿Es cierto que todos no moriremos?46
-¿Por qué hay tantas sectas hoy en el mundo?47
-¿Dice la Biblia claramente lo que hay que hacer y basta?48
-¿Qué significa un tiempo, dos tiempos y medio tiempo?49
-Para cuando los judíos se conviertan, Dios suscitará un nuevo David. ¿Qué David será éste?49
-Nacimiento de Jesucristo50
-Fecha del nacimiento de Jesucristo51

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- **La Biblia mas Bella.** En 13x17 con 80 páginas.
- **Catecismo de la Biblia.** En 10x15 con 42 páginas.
- **Historia Sagrada.** En 15x21 con 96 pág.
muy ilustradas.
- **Evangelios y Hechos Apostólicos.** En 15x21 con 112 páginas
- **Jesús de Nazaret.** Con 120 pág. y muchas ilustr.
- **Catecismo Ilustrado.** En 18x25, con 160 páginas.
- **El Catecismo más Bello.** En 13x17 con 80 páginas.
- **El Matrimonio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Bautismo y Confirmación.** En 15x21 con 40 pág.
- **¿Existe Dios?.** En 10x15 con 40 páginas.
- **¿Existe el Infierno?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Existe el Cielo?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Quién es Jesucristo?.** En 10x15 con 56 pág.
- **¿Quién es el Espíritu Santo?.** En 10x15 con 40 p.
- **¿Por qué no te confiesas?.** En 10x15 con 36 pág.
- **¿Por qué no vivir siempre alegres?.** En 10x15 con 160 páginas.
- **¿Seré sacerdote?.** En 10x15 con 48 páginas.
- **¿Qué sabemos de Dios?.** Explicación de quién es Dios.

- **¿Dónde está la felicidad?**. y cómo conseguirla.
- **Para ser santo.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser sabio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser feliz.** En 10x15 con 32 páginas.
- **Para ser apóstol.** En 10x15 con 48 páginas.
- **Para ser católico práctico.** En 10x15 con 40 pág.
- **La Buena Noticia.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Caridad cristiana.** En 12x17 con 64 pág.
- **La Bondad de Dios.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Santa Misa.** En 12x17 con 80 pág.
- **La Virgen María a la luz de la Biblia.** de 32 pág.
- **La Penitencia ¿qué valor tiene?.** 40 pag.
- **La Formación del Corazón.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Formación del Carácter.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Matanza de los Inocentes.** El aborto.
- **La Religión verdadera, y las sectas,** con 52 pág.
- **Los Diez Mandamientos.** Con 64 pág.
- **Los Grandes Interrogantes de la Religión,** 128 p.
- **Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia,** 98 p.
- **Los Testigos de Jehová.** Su doctrina y sus errores.
- **Los Males del mundo y sus remedios.**
- **Los últimos tiempos.** ¿Estamos ya en ellos?
- **El más allá.** La existencia de la otra vida.
- **El Diablo anda suelto.** Su existencia en el mundo.
- **La Oración.** En ella está la clave del éxito.
- **El valor de la fe.** Ella todo lo puede.
- **El Padrenuestro** es la mejor oración.
- **El Pueblo pide sacerdotes santos,** no vulgares.

- **El Dios desconocido.** Tratado de sus perfecciones.
- **El Camino de la Juventud,** y sus peligros.
- **El Niño y su educación,** cómo hay que educarlos.
- **El Mundo y sus peligros,** cómo defenderse.
- **El Corazón de Jesús quiere reinar por amor.**
- **Diccionario de Espiritualidad,** con 336 páginas.
- **Historia de la Iglesia.** Los hechos más import.
- **Vida de San José,** muy devota e ilustrada.
- **Pedro primer papa.** Elegido por el mismo Cristo.
- **Florilegio de Mártires.** (España 1039-1939).
- **Somos Peregrinos,** que caminamos al Cielo.
- **Vamos de Camino.** La brevedad de esta vida.
- **Tu Camino.** ¿Has pensado que vida vas a elegir?.
- **Misiones Populares.** Lo que te diría un misionero.
- **De Pecadores a Santos.** Eficacia de la conversión.
- **Pecador. Dios te espera.** Conviértete.
- **Joven, Levántate.** Aprende a combatir las pasiones
- **Tu Conversión.** No la difieras un día más.
- **Siembra el Bien,** y conseguiras la felicidad.
- **No Pierdas la Juventud.** Consejos a los jóvenes.
- **El Problema del Dolor,** y su valor ante Dios.
- **Siguiendo la Misa.** Modo práctico de oirla bien.
- **Visitas al Santísimo Sacramento,** para cada día.
- **El valor de la Limosna,** lo sabremos en el cielo.
- **La Acción de Gracias después de la Comunión.**
- **Las Almas Santas,** como deben comportarse.
- **Errores Modernos:** el socialismo, la democracia.
- **Marxismo o Cristianismo,** son incompatibles.

- **Doctrina Protestante y Católica.** Sus diferencias.
- **Vive en Gracia.** No seas un cadaver ambulante.
- **Sepamos Perdonar,** para que Dios nos perdone.
- **Dios y el Hombre.** ¿Para qué creó Dios al Hombre?
- **La Esperanza en la otra vida.** ¿En qué se fundm.
- **La Sagrada Eucarístia.** El mayor de los tesoros.
- **La Oración según la Biblia.** Su importancia.
- **Pensamientos Saludables.** Serias reflexiones.
- **Lo que debes saber,** qué es lo que más te interesa.
- **El Ideal más sublime.** Ser colaborador de Dios.
- . **¿Quién es Dios Padre?**